

98-659

Fons Saenz de Juano



D. Vicente Saenz de Juano.  
Gandía

N.º 35

# REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA

## Colonia-Sanatorio Regional

DE

## San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

VALENCIA: Tipografía Moderna, Avellanas, 11

Precios de suscripción: un año, 1'50 ptas.

Valencia 8 de Junio de 1907

A María  
Inmaculada  
en su  
año jubilar  
los  
leprosos de  
España

Consolatrix afflictorum  
o. p. n.

## Noticias de Fontilles

Es tanto el interés que despierta el Sanatorio de Fontilles para leprosos, especialmente entre los pueblos de la Marina, que aquel pintoresco y agradable lugar, desde donde se espacia la vista por todo el Marquesado de Denia y el azulado mar, se ve frecuentemente visitado por numerosa concurrencia que, á modo de romería, acude allí de Játiva, Ollería, Gandía, Vall de Gallinera, Laguar, Tormos, Valencia y... ¡pásmense ustedes!, hasta de Pamplona tenemos noticias que fué, hace pocos días, una señora por gusto de ver aquel gran monumento de caridad levantado en nuestra región, la primera de España interesada en aliviar la suerte de los pobrecitos leprosos.

De más está decir que los visitantes se marchan admirados no sólo del paisaje, que por sí solo tiene un atractivo poderoso, sino también, y acaso más, de los prodigios que hace la fe asociada al amor, y patentizados allí en amplios pabellones para enfermos, en jardines para esparcimiento de los mismos, en los trabajos para aprovisionamiento de aguas, edificios para la administración y personal facultativo, para enfermeros, lavaderos y demás, que suponen cantidades importantísimas recaudadas á fuerza de constancia y de abnegación.

Bien está aquello: plácemes mil merece el inteligente cuanto modesto arquitecto D. Manuel Peris, director de las obras, que no sólo ha puesto ciencia y trabajo gratis en favor de la empresa, sino que además ha hecho una porción de donativos en materiales para construcción y anticipado las *mil* pesetas que como Patrono estaba obligado á pagar en diez años.

Todo esto, que se sabe, sirve de estímulo á los menos acomodados, y cada uno en lo que puede todos se esfuerzan en hacer algo en beneficio de los lepro-

sos, como se echa de ver en nuestra «Crónica de la Caridad» de todos los números de esta Revista, y muy particularmente en la del presente número.

¡Sublime espectáculo ver unido tanto corazón por la idea común de hacer obras de caridad!

Y ante los ojos de Dios, ¿quién tiene más méritos? ¿El de posición acomodada que se desprende de 1.000 pesetas para construir el Sanatorio, ó el humilde cochero que, no pudiendo dar nada, ofrece su carro para transportar materiales?

Como el amor no es más que sacrificio, lo mismo ama el que se priva de una comodidad entregando su importe para obras de caridad, que el que se impone un trabajo con el mismo fin, no teniendo nada que dar.

Es, pues, altamente consolador ver cómo se animan todas las clases sociales en favorecer nuestra obra, y es de desear que este entusiasmo crezca de día en día para poder terminar pronto las dependencias del Sanatorio y las que para el servicio del mismo son necesarias.

Ahora mismo, dentro de muy pocos días, se va á dar principio á la construcción modesta de una casa de labor con cuadras, pajar y demás dependencias propias del objeto á que se destina.

Todo esto, que es necesario, supone mucho dinero, y conviene que se animen todas las juntas de propaganda y recaudación, á fin de que sea pronto un hecho la inauguración de la leprosería.

A trabajar, pues, con entusiasmo, que Dios premiará los esfuerzos de todos, y las bendiciones de los leprosos y de los pueblos serán constantes para los bienhechores de esta gran obra de misericordia.



## INTERESANTÍSIMO

PARA LA CIENCIA Y PARA LOS LEPROSOS

La *Revista de Terapéutica Médico-quirúrgica*, de París, del 1.º de Diciembre de 1906 publica un bien escrito artículo del Dr. Morel Larallée acerca del tratamiento de la lepra del Dr. Unna, de Hamburgo. Dice así:

«El autor no participa del pesimismo de Hansen, antes bien cree que con la perseverancia se consigue curar los leproso; el número de casos tratados con éxito completo es el de 60: sólo se ocupa de las manifestaciones cutáneas.

»Para facilitar la penetración de las soluciones acuosas aconseja los baños calientes, preparados con el sulfato de hierro y el tanino; repasar el hierro caliente durante algunos segundos sobre el punto enfermo, protegido por capas de franela.

»Para limpiar los espacios linfáticos conviene utilizar la compresión con los vendajes y el masaje, combinados con un tratamiento antibacilar, para evitar las embolias, que pueden originar nuevos lepromas.

»Entre los medicamentos específicos, el doctor Unna indica desde luego el pirogalol (pomada al 5 por 100, adicionada de 5 por 100 de ictiol y de 2 por 100 de ácido salícico). Los efectos tóxicos se corrigen con la ingestión del ácido clorhídrico diluido. El ácido fénico concentrado es un excelente cáustico para los lepromas circunscritos y poco salientes. Para combatir los lepromas profundos se emplearán las inyecciones con este ácido al 2 por 100. La crisarobina se utilizará para las lesiones poco marcadas.

»El aceite de Chaulmoogra es el mejor específico interno. Conviene siempre combinar el tratamiento externo con el interno.

»El autor es enemigo de los tratamientos enérgicos de corta duración, porque con ellos sólo se consiguen curaciones aparentes.»



### Procedencia, orígenes y marcha de la lepra

SEGÚN BESNIER

«La lepra viene siempre del leproso, no de otra parte, y allá donde no hay leproso no se toma la lepra. Es, pues, con los hombres como la lepra cambia de lugar; son los movimientos de los

hombres los que dan las reglas de su marcha, y desde los tiempos más remotos hasta la hora presente se siguen las etapas del mal y se puede trazar sobre el globo terráqueo la carta geográfica auténtica.

»Inmediato ó mediato el recorrido del leproso al hombre sano, la transmisión del bacilo es unívoca; la enfermedad es siempre de orden contagioso: este es su modo de transmisión; pero como esta condición puede realizarse antes ó después del nacimiento, el tema que estudiamos se divide él mismo en dos secciones: lepra adquirida antes del nacimiento, *heredolepra*; lepra adquirida después del nacimiento, *lepra adquirida*, *lepra común*, *lepra*.»

*Sur la Lepre* (Conference de Berlín, Octubre 1897).



## LA PROFILAXIS DE LA LEPROSA ES INJUSTA

POR EL

DR. AUGUSTO GÓMEZ PORTA

*Subdelegado de Medicina de Denia*

Mientras la ciencia no diga cuál es la verdadera patogenia y etiología de la lepra, modo de transmisión y manera de curarla, siempre serán injustos, ilógicos é inhumanos los procedimientos que la sociedad actual emplea, fundados en una profilaxis cuya base principal es el miedo exagerado al contagio inmemorial, y gracias al que son rechazados de su seno, abandonados en absoluto, pobres enfermos, irresponsables de padecer una enfermedad horrosa, cuya manera de adquirir desconocen, lo mismo, poco más ó menos, que á la Medicina le ocurre.

El sífilítico, el tuberculoso, el alcohólico adquieren la mayoría de las veces su enfermedad porque quieren; su contacto para con los sanos, y hasta para con la sociedad, es peligroso, y sin embargo no se les aísla, no se les rechaza, y los cuidamos física y moralmente. Asquerosa y repugnante es la viruela; su contagio mil veces mayor que el de la lepra; el olor que despiden los enfermos es infecto y nauseabundo, comparable al de la putrefacción leprosa, y á pesar de ello les visitamos y no los dejamos morir sin tratamiento. Únicamente el pobre lazario constituye excepción triste; cométese con él el delito de denegación de au-

xilio, que nuestros Códigos de justicia castigan á cada paso y por motivos no tan trascendentales.

De tarde en tarde suelen aparecerles á estos desgraciados algunas remembranzas de lo que fueron los San Luis, San Francisco de Asís, Santa Isabel de Hungría, Ambrosio Pareo, el P. Damián, etc., etc., sin que sus ejemplos de abnegación y amor al prójimo hayan sido lo suficientes para que la humanidad los imitase, desechando para siempre el horroroso espectro del contagio, agrandado al través de los tiempos por haber confundido desde la más remota antigüedad la sífilis, las pestes y las enfermedades de la piel en una sola y repugnante dolencia: la lepra.

Tampoco las nociones de la ciencia moderna aseverando que los leprosos sin lesiones supurantes no son nada peligrosos, así como el contagio de los leprosos ulcerados es infinitamente menor que el de la enfermedad menos contagiosa, han influido para nada en evitación de que la humanidad cesase en la injusticia, y esa injusticia que la sociedad comete con esos pobres enfermos (unos 500 en España, según la estadística oficial, pero con seguridad más de 3.000) no afecta á ellos únicamente, llega á sus padres, hijos y hermanos. El miedo exagerado al contagio, el horror que la enfermedad produce, hace que las gentes consideren á los que están en contacto con el leproso en iguales condiciones que el infeliz lazarino; y calculando que cada familia se compone de cinco personas, resultan con la mancha infamante, rechazados también de la sociedad, 15.000 seres humanos en España solamente. Calculando el número de leprosos que hay en el mundo entero, ¡ajusta el pensar cómo la humanidad se trata á sí misma!

Quisiéramos que las teorías de Zambaco Pachá sobre la transmisión de la lepra fuesen ciertas, pues de ese modo terminaría para siempre la gran injusticia de la historia de la humanidad. Nuestro deber como médicos, nuestro altruismo como hombres nos obliga á infundir á las gentes la conmiseración con el leproso, fundados en que no podemos afirmar de un modo cierto cómo y de qué manera se transmite la enfermedad, sin que, no obstante, dejemos de aconsejar aquellas medidas de precau-

ción para los sanos que no sean vejatorias é inicuas para el leproso.

Fundados en lo mismo, y con igual objeto, debemos vulgarizar los conocimientos modernos respecto á bacteriología, haciendo ver las relaciones de parentesco que existen entre el bacilo de Koch y el de Hansen, tanto que algunos autores han llegado á negar su dualidad; la noción, cada día más sostenida, de que algunos microbios, pretendidos agentes productores de una afección virulenta determinada, no son más que el resultado de una flora especial producida por efecto de condiciones químicas, térmicas ó especiales, creadas por dicha enfermedad. Así, por lo menos, lo sostiene Barel, de Ginebra, y de igual ó parecida índole son los trabajos de Minddendorp al decir que el bacilo de Koch no es el agente patógeno de la tuberculosis.

Los trabajos de Ferrán, Arloing y Bodin sobre el saprofitismo de los bacilos tuberculosos, tal vez pudieran tener alguna analogía con el saprofitismo de los bacilos de Hansen, si se llegase á demostrar que éste no es el agente patógeno de la lepra, ya que ni se ha podido inocular al hombre ni á los animales, pues la experiencia de Arning en el presidiario Keann no puede considerarse como concluyente, ni se ha encontrado dicho bacilo en el aire, ni en el agua, ni en las paredes de las leproserías, ni en los cementerios de los leprosos.

Y finalmente, los trabajos de Calderone y de Lara, de Río-Janeiro, sobre la toxicidad de la orina de los leprosos, efectuados por este último recientemente en enfermos de la clínica del Dr. Hallopeau, de París, dando por resultado el descubrimiento de dos alcaloides análogos á la colina y á la muscasina, substancias altamente venenosas y no encontradas hasta ahora en las orinas normales ó patológicas, pudieran hacer variar las orientaciones que con respecto á la patogenia y terapéutica de la lepra tiene hoy la ciencia, cambiando, por lo tanto, las medidas profilácticas y todo lo relativo á la suerte de estos enfermos.

(De *La Salud Pública*.)



### INFORME DEL DR. ZURIAGA

*sobre la naturaleza contagiosa ó no contagiosa de la lepra, y medios que conoce la ciencia para impedir el desarrollo y la generalización de esta enfermedad.*

(CONTINUACIÓN)

El autor termina resumiendo las principales divergencias entre la opinión de Unna y la suya.

Unna dice que los bacilos de la lepra no se encuentran jamás en el interior de las células; Touton, por el contrario, cree que el lugar de predilección para el desarrollo de bacilos es la célula. Él se representa la marcha del desarrollo de la manera siguiente: Los bacilos, llegados al contacto de la piel ó de una herida, siguen las líneas linfáticas, llegan al protoplasma de las células y allí forman sus colonias; cuando ellas han tomado cierto volumen, salen de la célula y se encuentran libres dentro de diversas cavidades: «aberturas linfáticas, vasos sanguíneos, glándulas sudoríparas.» Según el período del desarrollo, se encontrarán bacilos aislados en las vías linfáticas, bacilos y masas de bacilos en las diversas células, y, en fin, masas de bacilos que han llegado á hacerse libres; pero constantemente bacilos y masas de bacilos en el interior de las células.

*Touton.—Zur Topographie der bacillen in der leprahant. (Topografía de los bacilos en la piel leprosa). In Virchow's (Archivf. pat. tolong.) (Anatomie Physiologie, 1886, t. CIV.)*

#### VIII

El profesor Mr. Leloir ha estudiado, en un artículo dedicado á la anatomía patológica, la cuestión de las inoculaciones experimentales en la lepra. Yo no sabré felicitarle demasiado con este motivo por haber completado lo que él había dicho en una publicación precedente sobre el caso de un médico noruego, del cual él no daba el menor detalle y del que la referencia es ahora de las más claras. Este médico se inoculó la lepra hace ya cerca de treinta años, y la inoculó á más de veinte personas de buena voluntad, sin observar otros resultados que algunas linfangitis sépticas.

Este hecho tan completo tiene un valor real y yo no me apresuro á modificar las reservas que había formulado con relación al mismo en mi revista sobre la etiología de la lepra publicada en 1885. Este hecho negativo prueba una vez más lo que nosotros ya sabíamos, «que la lepra está lejos de ser una enfermedad fatalmente inoculable y que muchos sujetos son refractarios á la misma.

Como ya lo he demostrado en el artículo que acabo de citar, este hecho negativo, por bien establecido que esté, en el momento presente no podrá, sin embargo, destruir los hechos positivos sobre los cuales yo me he apoyado para sostener y probar la naturaleza contagiosa de la afección.

.....  
.....  
*(El Dr. L. Brocq, jefe del servicio clínico de Mr. Vidal del Hospital de San Luis de París. Resumen crítico de un escrito de Leloir.)*

#### c.—Experimentos en animales

##### I

.....  
.....  
.....  
.....

Si Neisser que, según Kobner, tiene los ensayos por no probantes y Damsch no han conseguido hasta el presente inocular la verdadera lepra á los animales, ellos han, sin embargo, podido comprobar que procesos semejantes á los procesos leprosos del hombre se desarrollaban en las vecindades de la implantación de los fragmentos de tejidos leprosos inoculados experimentalmente, que tenían una grande tendencia á infectar los tejidos vecinos. Pero es preciso no admirarse de que no se haya conseguido producir en los animales la lepra de marcha invasora, porque por un lado no se ha observado jamás esta enfermedad entre los animales, y por otra la incubación en el hombre dura algunos años; hasta el presente la experimentación no se ha continuado aún bastante tiempo. Deben esperarse los resultados de las experiencias de Vossius.

.....  
.....

*Fr. Burow.—Uber lepra táurica. (Contribución al estudio de la lepra táurica). Monatshefte f. praktische Dermatologie, 1885, núm. p. suppsto.*

*Nota. Datos recogidos y coleccionados por A. Doyon.*

##### II

.....  
.....

*Ensayos de inoculación á los animales.—* Kobner no ha obtenido sino resultados negativos, aunque las experiencias han sido hechas sobre los animales más diversos, en especial sobre monos, etc.

Hansen ha inoculado monos sin éxito. Ha sucedido lo mismo en las experiencias practicadas por Neisser.

Damsch, por el contrario, ha visto en las inoculaciones de la cámara anterior del ojo de los conejos el iris y los cuerpos ciliares invadidos por cadenas gruesas y espesas de células que contenían bacilos; los depósitos sobre la membrana de Descemet y la parte anterior de la cápsula, contienen células redondas que encerraban casi todas mayor ó menor número de bacilos. Damsch cree poder admitir con razón, en la masa enorme de bacilos que se encontraban también fuera de la zona del tumor implantado, la multiplicación y el desarrollo de bacilos en el cuerpo del animal.

En las implantaciones debajo de la piel y en la cavidad abdominal en los gatos, el tumor fué reabsorbido; y que en todas las regiones vecinas se encontraba un tejido de granulación de nueva formación, en el que los elementos celulares encerraban una gran cantidad de bacilos.

Vossius ha obtenido resultados más completos aún inoculando la lepra en la cámara anterior del ojo. Ha encontrado una gran cantidad de bacilos en la córnea, en el iris y en el cuerpo ciliar.

Melcher y Ortman han determinado la infección general del conejo con evolución bastante aguda y muerte.

A pesar de todo lo que se diga, la lesión anatómo-patológica era talmente idéntica á la de la tuberculosis inoculada, que estos autores mismos han admitido la posibilidad de esta interpretación.

Estos autores insisten, con razón, sobre el hecho de que la tisis, á la cual sucumben muchos leprosos, es atribuída sin razón á la tuberculosis cuando quizá se trate de una *tisis leprosa*. Esta opinión sería confirmada por las investigaciones de Arning y de Honolulu.

En resumen: no se ha llegado hasta hoy á inocular la lepra á los animales de una manera tan positiva que no admita otra interpretación.

Neisser termina su Memoria con las conclusiones siguientes: 1.º «El bacilo de la lepra es la causa de todas las afecciones leprosas; se ignora, á pesar de todo, aun cuál es el modo verdadero de propagación del bacilo»; 2.º *La prueba de la herencia no está aún hecha*. Todas las observaciones que conciernen á la herencia, que se consideren como lepra hereditaria, ó más bien como enfermedades leprosas de familia, pueden ser interpretadas con tanta razón como una infección en la familia; 3.º Pero la posibilidad de la contagiosidad directa está fuera de duda, puesto que los bacilos de un individuo enfermo llegan á la superficie del cuerpo (úlceras cutáneas, etc.). A pesar de todo, el peligro y la probabilidad de la infección son muy pocos, porque la introducción de los ba-

cilos en el hombre sano encuentra grandes dificultades que pueden depender, sea de ciertas condiciones individuales (ausencia de predisposición), sea de propiedades del bacilo mismo (necesidad de un desarrollo tranquilo, no perturbado en el punto de infección, etc.); 4.º La existencia de los esporos, ó dicho de otro modo, de formas duraderas, permite admitir la naturaleza contagiosa de la lepra; este contagio puede ser directo de individuo á individuo; sin embargo, puede ser también indirecto, por ejemplo, por medio de depósitos de materias infecciosas en el suelo (cadáveres), de un contacto accidental por alimento (1), agua potable, etc.

La multiplicación de los bacilos fuera del organismo humano es por el momento poco probable. Los ensayos de cultura indican que el calor animal es necesario para el desarrollo de los bacilos.

El hombre es, pues, el principal portador del virus leproso, y «no hay lugar para protestar en nombre de la humanidad contra el aislamiento de los individuos atacados de lepra.»

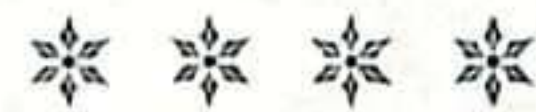
*Neisser.—Histologische und bakteriologische lepra untersuchung gen.* (Investigaciones histológicas y bacteriológicas sobre la lepra). (*Virchow's Archiv. fur pathologische Anatomie*, etc., 1886, t. C. III).

(Notas recogidas por A. Doyou).

### III

Las últimas investigaciones de Damsch y Vossius sobre la cuestión de la inoculación de la lepra han conducido á este resultado: que los bacilos, considerados como la causa de la lepra, viven y se reproducen en el cuerpo de los animales. Hasta aquí no se ha obtenido una infección general ni una enfermedad orgánica que indique el paso del virus desde el punto de inoculación á la circulación general, sino solamente una infección de las partes vecinas de este punto.

(Continuad.)



## Crónica de la Caridad

Desde la publicación del anterior número de esta Revista hemos recibido las siguientes cantidades:

(1) Muy recientemente se admite la posibilidad de que ciertos pescados que sirven de alimento ordinario á los habitantes de los países de lepra, contengan los bacilos que generalizan la nombrada enfermedad.

De D.<sup>a</sup> Amalia Canelles, limosna. . . 50 ptas.  
De D. Antonio Colomer y Conca,  
por el sexto plazo de Patrono. . . 100 »

El señor tesorero de la Junta de Alicante, don Ramón Vidal, ha recaudado lo siguiente:

Srtas. Carmen y Rosa Curt. . . . . 25 ptas.  
D. Juan B. Bañó. . . . . 10 »  
D. Eduardo Gómez de Mazparrota  
(cuota mensual). . . . . 5 »  
D.<sup>a</sup> Angeles Arezasena (cuota anual). 25 »  
D. Eduardo de Quesada, Patrono. . . 100 »  
D. Enrique Ramón. . . . . 100 »  
D. Alfonso de Rojas (cuota mensual  
de Patrono).. . . . . 8<sup>33</sup> »  
D. Federico Isaen, Patrono. . . . . 100 »  
D. C. D. M.. . . . . 500 »  
D.<sup>a</sup> Josefina Revenga. . . . . 125 »  
D.<sup>a</sup> X. . . . . 500 »  
D. Joaquín Núñez, Patrono. . . . . 100 »  
D.<sup>a</sup> Carmen Alada Blanco, íd.. . . . 100 »  
D. Rafael García, Patrono, cuota  
mensual de.. . . . . 8<sup>33</sup> »  
Un amigo de los pobres. . . . . 500 »  
D. Rafael Rojas. . . . . 50 »  
D. J. R. Bardin. . . . . 100 »  
Excma. Sra. Condesa viuda de To-  
ledo. . . . . 40 »  
D.<sup>a</sup> Manuela Pérez, viuda de Fer-  
nández. . . . . 25 »  
D. Ramón Vidal, Patrono.. . . . 100 »  
D.<sup>a</sup> Ana y D.<sup>a</sup> Concepción Vidal.. . 100 »

En Gandía se han recaudado las cantidades que á continuación se expresan de los siguientes:

D.<sup>a</sup> María Acebedo, producto de va-  
rias limosnas. . . . . 100 ptas.  
D. María Saavedra. . . . . 25 »  
D. Antonio Gilabert.. . . . 0<sup>50</sup> »  
D. León Teruel. . . . . 5 »  
D. R. B. . . . . 1 »  
D.<sup>a</sup> Petra Berestain. . . . . 1 »  
D.<sup>a</sup> Manuela Avelaira. . . . . 1 »  
D.<sup>a</sup> Elisa Velasco.. . . . 0<sup>50</sup> »  
D.<sup>a</sup> Carmen Rodríguez.. . . . 1 »  
D.<sup>a</sup> Luisa Pérez. . . . . 0<sup>50</sup> »  
D.<sup>a</sup> Francisca V. . . . . 0<sup>25</sup> »  
D. F. G.. . . . . 0<sup>75</sup> »  
Excma. Sra. Marquesa de Pozo Ru-  
bio. . . . . 50 »  
Excma. Sra. Condesa de Caspe. . . . 25 »  
D.<sup>a</sup> María Luisa Recarte, viuda de  
Tejada. . . . . 500 »  
D. Miguel Biada. . . . . 300 »  
D. Rafael Biada. . . . . 300 »  
D. J. O. Canals. . . . . 200 »  
r. Martorell. . . . . 50 »

D. Juan Ponsa. . . . . 300 ptas.  
D. Mariano Montobio. . . . . 300 »  
D. Francisco de Paula Moliner. . . . 50 »  
D. Luis Pérez.. . . . . 330 »  
D.<sup>a</sup> Dolores Tort, viuda de Junca-  
dellas.. . . . . 200 »  
D. J. O. . . . . 20 »  
D. Rafael Pérez. . . . . 100 »  
Un vecino de Tormos. . . . . 10 »  
Excma. Sra. Marquesa del Aguila  
Real. . . . . 100 »  
Señora de Beistegui. . . . . 500 »  
Viuda de Paláu. . . . . 150 »  
José Mundó y Angles. . . . . 700 »

Además de las limosnas en metálico consi-  
gnadas anteriormente, han regalado: D. Pascual  
Piera, de Picasent, dos hermosas pilitas de piedra  
mármol; D. Guillermo Bartle, ocho mesas con pie  
de hierro; D. Francisco Picazo, una yegua y un ca-  
ballo; un carpintero de Tormos, un arado; D. Ca-  
milo Torrén y Lull, de Tormos, un rulo para ma-  
chacar aceitunas; varios vecinos de Elche, ocho  
palmeras; D. Jerónimo Lloret Marco, de Gandía,  
unos plátanos; D. Juan de Lull Mestre, una esteva;  
D. Antonio Vicente Martí Lloret, una cincha; el  
M. I. Sr. Canónigo D. Miguel Sirvent, un misal;  
D. José Delgado de Molina, un armónium, y la  
casa Hijos de R. Gonzálbes, de Muro, ha ofrecido  
para el Sanatorio de Fontilles entregar anualmente  
seis cerdos cebados.

También han transportado materiales de cons-  
trucción al Sanatorio gratuitamente D. Luis Lull,  
D. Vicente Mut, D. Vicente Mut Mengual, don  
José Mut Doménech y D. Vicente Peris.

El notario de Murla, D. Salvador Pont, otorgó  
gratuitamente en 26 de Abril y 7 de Mayo últimos  
dos escrituras de adquisición de terrenos.

Para hacer el cielorraso del pabellón principal  
del Sanatorio han regalado haces de cañas los se-  
ñores siguientes:

Pascual Merita, Pedro Sendra Ballester, Fran-  
cisco Gil García, José Chesa Prats, María Peris  
Margarita Oranda, Gonzalo Mut, Josefa Ferrando  
Bautista Mut Puig, José Llompert, Vicente Ferran-  
do, Bartolomé Mengual, Fernando Mut, José Mut,  
José Mengual, Silvestre Mut, Joaquín Mut, Vicente  
Lull, José Mengual Mut, Pedro Mut, José Antonio  
Ginesta, José Chesa Prats, María Peris, Francisco  
Gadea, J. Antonio Ginestar Moll, Antonio Llomp-  
part, Bautista Tor, Miguel Mut, Bautista Mengual  
Mas y Jaime Ginestar Ferrer.

Dios les premie á todos la caridad.

*Tip. Moderna, Avellanas, 11, Valencia*



# CARIDAD

# HEROICA

Para perfecto conocimiento de la importancia del Sanatorio se ha escrito un libro que lleva este título, editado con gran lujo é ilustrado con más de 100 grabados; consta de 187 hojas, papel satinado, tamaño folio mayor, y cuya adquisición puede conseguirse mediante una limosna que no baje de 25 pesetas en favor de los pobres leprosos.

En la primera de las tres partes en que el texto se divide se trata de la lepra desde antes de Jesucristo, haciendo notar la predilección de Dios acerca de los leprosos, los mártires de los atacados de este mal, y el cuadro sinóptico de la ley y conocimiento de la enfermedad leprosa, según Moisés.

En segundo término da á conocer los dictámenes que sobre «La lepra en España» han emitido los Dres. Peset, Poquet, Calatayud, Hernando, Zuriaga, Iranzo, Piqueras y De la Sota, y los Congresos internacionales de higiene y demografía.

Y se ocupa, por último, del origen, aprobación y asiento de la Colonia-Sanatorio, la que ofrece como remedio al mal de lepra; del apoyo moral y científico de la nación, incluyendo las bendiciones del Episcopado español y la última palabra de la ciencia, terminando con un hermoso capítulo titulado *Digitus Dei est hic*, en el que se demuestra es verdadera obra de Dios la Leprosería Nacional de San Francisco de Borja.

